

DOLORES
Terror en dos actos

Personajes:

EDGARD

MADRE

DOLORES

JULIAN

UNA APARCACION

La obra ocurre en el interior de una cabaña al sur de Santiago. En el escenario hay un teléfono, un sillón y tres puertas. A la izquierda está la puerta que lleva al dormitorio, a la derecha otra puerta que lleva a la cocina y en el centro, al fondo, está la puerta de entrada, afuera de esta hay una ampolleta colgando.

I PARTE

ESCENA 1: La llegada

EDGARD: *(Entra, luego se asoman madre e hija, tiempo)* Adelante por favor. *(Entra madre e hija)*

MADRE: Que grande el lugar

EDGARD: Muchas gracias.

MADRE: Es bien antigua ¿la tiene hace mucho tiempo?

EDGARD: Si, esta cabaña fue la primera que construimos para la gente que necesitaba alojamiento en el camino.

MADRE: Afortunadamente la encontramos, no había ninguna señalen en la carretera.

EDGARD: De cualquier forma todos llegan. Que linda la niña ¿Cómo se llama?

MADRE: Dolores.

EDGARD: Que lindo tu nombre.

DOLORES: Gracias, me lo pusieron por mi abuela paterna.

EDGARD: *(saludandola)* Edgard.

DOLORES: Edgard. ¿Es de acá? Nunca lo había escuchado.

EDGARD: Toma *(le pasa un dulce)*

DOLORES: Gracias.

EDGARD: (*A la madre*) ¿Le molesta si fumo?

MADRE: (*Radical*) Si, la niña es asmática.

EDGARD: Disculpe...Necesito que se registre en este libro (*señalándolo*), nombre, cuantos son, cuantos días se quedan, de dónde vienen y firma.

MADRE: ¿Es necesario? Solo nos vamos a quedar esta noche.

EDGARD: Son las reglas del lugar.

MADRE: (*Tiempo*) Está bien. ¿Tiene un lápiz?.

EDGARD: Sí. (*se lo pasa*)

MADRE: (*Revisando el libro, junto con anotarse*) Al parecer no es mucha la gente que se aloja en estas cabañas.

EDGARD: Es que este libro es nuevo. El otro ya se completó.

MADRE: ¿Dónde firmo?

EDGARD: Aquí.

MADRE: (*se lo pasa*)

EDGARD: Gracias (*viendo el libro*)... a si que vienen de Santiago... yo no conozco Santiago.

DOLORES: ¡No conoce santiago!

EDGARD: (*A Dolores*) No, nunca he ido al norte ¿Cómo es?

DOLORES: Es bastante bonito...

MADRE: Me sorprende que nunca haya ido estando tan cerca.

EDGARD: Mi mamá me contó que me llevaron una vez cuando era niño, pero no tengo recuerdos.

MADRE: Vive con sus padres.

EDGARD: No, a mi papá nunca lo conocí.

DOLORES: ¿Y su mamá?

EDGARD: Ella está lejos... disculpe ya es tarde, debo retirarme. Ésta es la cabaña, en el closet están las frazadas, el baño tiene agua caliente, por acá está la cocina. Si tienen algún problema o necesita alguna cosa, puede comunicarse con recepción marcando el uno. Que descansen, buenas noches señora... (*ve el registro*) Claudia.

DOLORES: ¡Claudia!

EDGARD: (*Se detiene*) ¿Pasa algo?

MADRE: No. (*Edgard comienza a irse*). ¡Disculpe! ¿Desde este teléfono se puede llamar a Santiago?

EDGARD: Sí, solo tiene que anteponer el 02. Les voy a dejar prendida esta luz, por que acá es muy oscuro (*prende la ampolleta*). Buenas noches.

MADRE: Buenas noches.

ESCENA 2: Madre e hija

DOLORES: (*Comentando*) No me gustan estos lugares.

MADRE: Peor hubiera sido dormir en el auto.

DOLORES: ¿Mamá por qué dijiste que te llamabas Claudia?

MADRE: Por que no debemos dejar registro de dónde hemos estado hija, deberías saberlo. Despreocúpate, no va a pasar nada malo. Eso si no le tienes que decirle nada a nadie. No hay que confiarse de la gente, Dolores, uno nunca sabe.

DOLORES: Pero estas segura de que aquí vamos a estar bien?.

MADRE: !Dolores basta!.

DOLORES: Mientras veníamos en el auto soñé que...

MADRE: !No me lo cuentes!

DOLORES: Soñaba con un lugar parecido a este y ...

MADRE: !No me lo cuentes! Sabes que no soporto tus sueños fantásticos. !Disculpa hija!. Perdóname. No sé muy bien por qué dije eso, es que esta situación me pone nerviosa. Bueno... y ?que paso en tu sueño?

DOLORES: Mamá ?No habíamos estado en este lugar antes?.

MADRE: ¿La cabaña te parece familiar?. Dolores?

DOLORES: ¿Qué hora es?

MADRE: No sé ¿Tienes hambre?

DOLORES: No.

MADRE: Lleva las maletas a la pieza por favor

DOLORES: (*Sale, la madre busca un numero de teléfono en su agenda*) ¡Mamá hay olor a humedad en esta pieza!

MADRE: (*Mientras marca el teléfono*) No te preocupes, nos vamos a quedar solo esta noche. ¿Aló? ¿El señor Julián Cortés?... Aló Julián habla Blanca...Cómo estas mi amor?... no, ya no estoy en Santiago... salí como hace tres horas... sí por eso te llamaba... voy a estar un tiempo afuera mientras se soluciona todo... necesito que me ayudes con lo de la nulidad... !No Julián! Él sabe que

tú eres mi abogado, si habla con otra persona va a sospechar... ¡No Julián! Si no lo vas a arruinar todo... si, me traje a Dolores... si no lo hacia me la iban a quitar... no se que hacer... ella se da cuenta de todo... ya la vas a conocer... ¿cómo?... no te escucho bien... en este momento estoy en la carretera camino a... ¿Aló? ¿Aló? (*Marca a recepción*) Aló, Edgard. Sabe, debe haber un problema con las líneas por que estaba hablando por teléfono y se me cortó la llamada... la señal es mala.....bueno por favor me puede avisar cuando se solucione el problema... gracias (*se sienta en el sillón, entra dolores con el dulce que le regaló Edgard y una revista*)

MADRE: ¿Hija me puedes traer algo para tomar por favor? (*Sale a la cocina luego entra con un vaso de leche*)

DOLORES: ¿Como está?

MADRE: Buena (*tiempo*)

DOLORES: ¿A que hora nos vamos a ir mañana?

MADRE: Temprano.

DOLORES: ¿Temprano? ¿A qué hora?

MADRE: A las ocho.

DOLORES: ¡A las ocho! ¿Por qué tan temprano?

MADRE: Bota ese dulce.

DOLORES: ¿Por qué?

MADRE: Porque... porque no me gusta que comas dulces. Te van a salir caries

DOLORES: Mamá ¿Cuándo voy a conocer a Julián?

MADRE: Muy pronto.

DOLORES: Recuerda que antes tienes que hablar con mi papá.

MADRE: ¡Dolores no me nombres a tu padre que ya estoy bastante nerviosa con sus chantajes, no sé por que te preocupas tanto por él, si él a ti no te quiere! (*se le derrama el vaso de leche*) más encima ahora esto (*sale a buscar un paño para limpiar*)

DOLORES: Tranquilízate mamá, es un vaso de leche

MADRE: Hija ¿De dónde sacaste la leche?

DOLORES: Había un jarro en la cocina.

MADRE: Es raro que haya comida en esta cabaña

- *Se corta la Luz*
- *Se escuchan risas de niña y pasos de la cocina al dormitorio*
- *Se prende la luz*

MADRE: (*Hacia el dormitorio*) ¿Dolores? ¿Dolores?

DOLORES: (*Apareciendo desde la cocina*) ¿Qué pasa?

MADRE: (*Se asusta*) Se cortó la luz... tú... ¿Fuiste al dormitorio?

DOLORES: No ¿Por qué?

MADRE: Por nada.

DOLORES: Mamá, te puedo hacer una pregunta.

MADRE: ¿Sí?

DOLORES: ¿No te vas a enojar?

MADRE: No.

DOLORES: Pero si no se puede no importa, de verdad.

MADRE: Dime.

DOLORES: ¿Me puedo teñir el pelo de color rubio? (*la madre se ríe*). Es que está de moda teñirse el pelo de color rubio y a mi me gustaría tenerlo como ella (*le muestra la revista*) ¿puedo?

MADRE: Ahora prefiero que no, estas muy chica, pero cuando seas más grande podrás hacerlo.

DOLORES: ¿Pero a ti te gusta?

MADRE: Sí. Yo no me teñiría, pero a ella le queda bien.

DOLORES: También hay un vestido que quiero mostrarte, ése, mira ¿te gusta?

MADRE: Sí, es lindo.

DOLORES: ¿Tú crees que me quedaría bien?

MADRE: Tú eres preciosa Dolores, cualquier cosa te quedaría bien. ¿De dónde sacaste esa revista?

DOLORES: Me la regaló mi papá.

MADRE: ¡Tu papá! ¡Cuándo!

DOLORES: El lunes me fue a buscar al colegio.

MADRE: Y le dijiste algo de nuestro viaje?

DOLORES: No mamá.

MADRE: ¿Estas segura?

DOLORES: Si, cómo se te ocurre que le iba a decir algo.

MADRE: ¡Pero dime la verdad!

DOLORES: No Mamá. Te lo juro.

MADRE: ¡No sé que voy a hacer si tu papá se entera!

DOLORES: Mamá tú me dijiste que podrías soportar todo con tal de que yo estuviera a tu lado ¿te acuerdas?

MADRE: Por supuesto.

DOLORES: ¿Aún piensas lo mismo?

MADRE: Sí, eso pienso.

DOLORES: Que bueno, porque yo me quiero quedar contigo. Yo misma le voy a decir a mi papá que quiero vivir contigo y yo se que si se lo digo el va a entender por que....

MADRE: Gracias Dolores, pero prefiero que te mantengas fuera de esto ¿bueno?. Yo ahora me voy a acostar, tú acuéstate luego porque mañana nos tenemos que levantar muy temprano. Buenas noches.

DOLORES: Buenas noches mamá.

MADRE: *(le da un beso en la frente)* Te quiero.

DOLORES: Yo también.

ESCENA 3: Dolores y Edgar

- *Golpean la puerta*
- *Dolores se acerca a la puerta*

DOLORES: *(De adentro)* ¿Quién es?

EDGARD: Hola, soy Edgard ¿puede abrir por favor?

DOLORES: *(abre)* ¿Si? ¿Que desea?

EDGARD: Dolores, disculpa que haya venido tan tarde pero tengo que decirle algo a tu madre, ¿la puedes llamar?

DOLORES: No, ella está durmiendo.

EDGARD: Lástima, justo ahora que se arreglaron las líneas telefónicas. Bueno, si se despierta le puedes decir que ahora puede llamar a Santiago.

DOLORES: No se preocupe yo le voy a decir. *(Edgard comienza a irse, dolores antes que se vaya, ya con confianza)* ¡Edgard!

EDGARD: ¿Si?

DOLORES: ¿ Me convidaría un cigarro?

EDGARD: Claro, yo pensé que eras asmática.

DOLORES: Eso no quiere decir que no pueda fumar.

EDGARD: *(Le pasa un cigarro)* Una niña fumando.

DOLORES: No soy una niña. Eso si mi mamá no se puede enterar

EDGARD: No te preocupes yo no le voy a decir.

DOLORES: ¿Es muy aburrido vivir acá?

EDGARD: No. Es en poco monótono, pero cuando llega gente a quedarse se rompe la rutina.

DOLORES: ¿Vive hace mucho tiempo en este lugar?

EDGARD: Sí.

DOLORES: ¿Y tiene amigos o familiares que lo vengán a ver de vez en cuando?

EDGARD: No. Soy solo.

DOLORES: Yo también. Pero... ¿pololea o está casado?

EDGARD: Una vez me casé con una niña.

DOLORES: ¿Una niña?

EDGARD: Sí, tenía trece años.

DOLORES: ¡Trece!

EDGARD: ¿Sí, porque?

DOLORES: Es que yo soy mayor que ella. ¿Y cómo era?

EDGARD: Frágil, igual que tú.

DOLORES: ¿Y que pasó?

EDGARD: Tuvo un accidente.

DOLORES: Lo siento.

EDGARD: Este es un mundo cruel para los más débiles.

DOLORES: Yo no tengo de qué quejarme.

EDGARD: ¿Estas segura? (*observa la leche derramada*)

DOLORES: Sí, eso creo ¿Qué le pasa?

EDGARD: ¿Qué se les derramó?

DOLORES: Leche.

EDGARD: ¡Leche! ¿Ustedes la trajeron?

DOLORES: No, había un jarro en la cocina ¿Por qué?

EDGARD: Pensé que el refrigerador estaba vacío. (*va hacia la cocina*)

DOLORES: (*Lo detiene*) Ya no hay más.

EDGARD: Lástima, mañana pondrán comprar más.

DOLORES: No creo, mañana nos vamos temprano.

EDGARD: Se podrían quedar más tiempo.

DOLORES: No podemos.

EDGAR: ¿Por qué?

DOLORES: Es que... debemos estar antes del domingo en la casa de una tía.

EDGAR: ¿Vive muy lejos de aquí tu tía?

DOLORES: No sé, parece.

EDGAR: Aahh, ¿De qué están huyendo? Yo no le voy a decir nada a nadie, puedes confiar en mi.

DOLORES: ¿Qué le hace suponer que nosotros estamos escapando de algo?

EDGAR: Todos los que llegan acá están escapando de algo.

DOLORES: O de alguien

EDGAR: O de alguien. ¿y?

DOLORES: No sé, al parecer estamos huyendo de mi papá, es que...

MADRE: (*Desde adentro, semi dormida*) ¡Dolores!

DOLORES: Voy a ver que le pasa a mi mamá voy y vuelvo, no se vaya, espérame aquí. (*Va a verla, Edgard intrusea el lugar, Dolores vuelve*) ¿Edgard?

EDGAR: Yo estaba...

DOLORES: Sabe ya es muy tarde, no seria bueno que mi mamá...

EDGAR: Podríamos ir a mi casa, allá podríamos estar más tranquilos.

DOLORES: No sé, no creo, es que mi mamá se puede despertar y si no estoy...

EDGAR: Pero si vamos a estar un ratito...

DOLORES: No, no sé...

EDGAR: Así nos fumamos un cigarro más tranquilo...

DOLORES: ¿Un cigarro?

EDGAR: Mira, cierra los ojos, mantén los ojos bien cerrados.

DOLORES: ¿Cerrados?

EDGAR: Si, bien cerrados (*Edgard se la lleva*)

Escena 4: la madre.

- *Suena el teléfono*
- *Madre se levanta a contestar*

MADRE: ¿Aló? ¿Aló? (*Cuelga, camina al dormitorio, suena el teléfono de nuevo, se detiene, vuelve, contesta*) ¿Aló? (*ella tiene el teléfono en la mano, comienza a abrirse lentamente la puerta de entrada, ella comienza a temer, afuera hay una lluvia de sangre, explota la ampollita, ella cierra la puerta, retrocede, se corta la luz*)

DOLORES: *(De afuera gritando, aparece maltratada)* ¡Mamá! ¡Mamá!

MADRE: ¡Qué pasó!

DOLORES: ¡Edgar, mamá, Edgar!

MADRE: ¿Qué paso?

DOLORES: Él me llevó a su casa, yo no quería...

MADRE: ¡Dónde estabas!

EDGARD: *(se escucha de afuera)* ¡Dolores! *(La hija se asusta, queda muda)*

DOLORES: *(Llorando)* Edgard trató de...

EDGARD: *(De afuera)* ¡Dolores!

DOLORES: *(Histérica)* ¡Cierra la puerta!

EDGARD: ¡¡Dolores!!

DOLORES: ¡Cierra la puerta mamá!

- *Madre cierra la puerta*
- *Se escuchan golpes detrás de la puerta*

MADRE: *(A dolores)* Anda a esconderte a la cocina. ¡Anda a esconderte a la cocina!

DOLORES: *(sale)*

- *Golpes en la puerta*
- *La madre intenta llamar por teléfono*
- *Paran los golpes*
- *La madre corta el teléfono*
- *Va lentamente hacia la puerta*
- *La abre, no hay nadie*
- *Suena el teléfono*
- *Va a contestar*
- *Aparece Edgard con un cuchillo y un bolso negro, va hacia la madre, le corta el cuello, muere*
- *Edgard deja el cuchillo en el bolso y se lleva a la madre al dormitorio*

5ª ESCENA: "Muerte de Dolores"

DOLORES: *(De afuera)* ¿Mamá? *(entra con un machete)* ¿Mamá?

EDGARD: *(Entra)* ¡Dolores!

DOLORES: *(Con miedo)* ¡Dónde está mi mamá!

EDGARD: Estas preciosa.

DOLORES: ¿Qué hizo con ella? ¿Dónde está?

EDGARD: Tu mamá ya no nos va a molestar.

DOLORES:*(Casi llorando)* Váyase por favor.

EDGARD: No seas tonta Dolores.

DOLORES: ¡Váyase! *(lo amenaza con el machete)*

EDGARD: ¡Cálmate, baja eso!

DOLORES: ¡Váyase, váyase, váyase! *(Lo ataca)* ¡ por favor no me haga daño!

- *Edgar le aprieta la mano y le bota el machete.*
- *La agarra del pelo y le azota la cabeza contra la pared que queda manchada en sangre*
- *La lleva hacia delante, limpia sangre del piso*
- *Golpes en la puerta*

II PARTE

ESCENA 1: Entrada Julián

- *Suena la puerta*
- *Acciones de Edgard de arreglar el lugar y Limpiar la sangre del suelo*

EDGARD: ¡Un momento por favor!

- *Edgard se lleva a la niña al dormitorio*
- *Abre la puerta*
- *Paralelamente mira que se le quedó el bolso a la vista al lado de la puerta*

EDGARD: ¿Sí?

JULIAN: Buenas noches, disculpe la hora pero como había luz me atreví a golpear. *(le tiende la mano)* Julián Cortés.

EDGARD: Edgard ¿En qué puedo ayudarlo?

JULIAN: La cabaña de recepción está vacía ¿Usted sabe dónde puedo encontrar al recepcionista de este lugar?

EDGARD: Soy yo. En este momento estaba limpiando la cabaña ¿Desea pasar la noche?

JULIAN: No, muchas gracias, sólo quiero hacerle unas preguntas.

EDGARD: Dígame.

JULIAN: ¿Puedo pasar?

EDGAR: Adelante.

JULIAN: ¿Está alojando en este momento una señora con su hija en alguna cabaña?

EDGARD: No. No es mucha la gente que aloja en estas cabañas.

JULIAN: ¿Está seguro? ¿No ha venido ninguna mujer llamada Blanca Serrano; Estatura mediana, ojos grandes, pelo oscuro, con una niña llamada Dolores?

EDGARD: No. ¿Cómo es la niña?

JULIAN: No la conozco, solo se que tiene 14 años.

EDGARD: Sabe, me gustaría ayudarlo, pero como ya le dije no es mucha la gente que se aloja en estas cabañas.

JULIAN: ¿Y ese auto que está afuera? ¿De quién es?

EDGARD: ¿Cuál auto?

JULIAN: (*señalándolo*) Ese.

EDGARD: Ah, no sé. Nunca lo había visto, debió haber llegado mientras limpiaba la cabaña. Quizás hay gente durmiendo adentro ¿Vio si había alguien?

JULIAN: No hay nadie.

EDGARD: Suele ocurrir que la gente aprovecha mis estacionamientos para pasar la noche y así no pagar alojamiento.

JULIAN: Ese es el auto de Blanca.

EDGARD: ¿Qué Blanca?.

JULIAN: Blanca, la mujer que ando buscando.

EDGARD: Nunca lo había visto.

JULIAN: ¿Tiene un libro de registro que me pueda?

EDGARD: Claro, tengo que ir a buscarlo a recepción ¿Me espera?

JULIAN: No mejor lo acompaño, así aprovecho de apagar el motor del auto.

EDGARD: ¿Ese es su auto?

JULIAN: Si.

EDGARD: Recepción está allá.

JULIAN: Lo sé.

EDGARD: ¿Me espera?

JULIAN: Que más podría hacer (*salen*).

ESCENA 2: La sospecha

- *Se escuchan risas desde el dormitorio*
- *Aparece una mano de una niña y su cara desfigurada*
- *Entra Julián, desaparece la niña y ya no hay gemidos*

JULIAN: ¿Aló? ¿aló?

- *Al ver que no hay nadie mira el lugar y se acerca al teléfono, allí está la agenda de la madre, la toma, aparece el fantasma. Edgard con el libro de registro*

EDGARD: ¿Señor Cortés?

JULIAN: Señor...

EDGAR: Edgar.

EDGARD: El registro (*se lo pasa*)

JULIAN: Gracias (*lo revisa*) ¿Cuál es la última persona que alojó? No sale la fecha.

EDGARD: (*Señalándolo*) Esta (*comienza a realizar acciones de limpiar la mancha de sangre de la puerta*)

JULIAN: Claudia Cobarrubia ¿Hace cuánto tiempo?

EDGARD: Tres días.

JULIAN: Dice que venía con una persona más.

EDGARD: Sí, un niño.

JULIAN: (*Para él*) Que extraño. (*le pasa el registro, Edgard lo guarda en el bolso, sigue limpiando*)
¿Le molesta si fumo?

EDGARD: Preferiría que no lo hiciera. Tome asiento ¿Quiere algo para tomar?

JULIAN: No gracias. ¡Que pasó ahí!

EDGARD: Le dije que estaba limpiando.

JULIAN: ¿Pero que pasó?

EDGARD: La noche anterior un hombre que alojaba acá se cortó en la cocina con un cuchillo, cuando trató de salir por la puerta para pedir ayuda se desmayó.

JULIAN: ¿Cómo está?

EDGARD: Espero que bien, lo llevaron a un hospital de Santiago. Perdió mucha sangre. He estado todo el día limpiando.

JULIAN: ¿No me dijo que la última persona en alojarse fue Claudia Cobarrubia?

EDGARD: Él no alcanzó a pasar la noche

JULIAN: *(Entre que le cree y no le cree se termina convenciendo, silencio incomodo)*

EDGARD: ¿Y dígame? ¿Qué es lo que busca de esa señora?

JULIAN: Es una larga historia de contar, pero en resumidas cuentas ella es mi mujer.

EDGARD: ¿Y por qué tendría que estar aquí?

JULIAN: Esta su auto en el estacionamiento ¿no le parece eso extraño?

EDGARD: No. Cada vez son más los autos que viajan hacia el sur. ¿De que está huyendo?

JULIAN: ¿qué le hace suponer que esta huyendo de algo?

EDGAR: Todas las personas que llegan acá están huyendo de algo.

JULIAN: De su ex marido. Él quiere quedarse con la custodia de su hija, pero ella no lo permitirá por nada en el mundo.

EDGARD: Una madre siempre va a tener la custodia de sus hijos.

JULIAN: No siempre.

EDGARD: ¿La golpeaba?

JULIAN: Es un caso complicado.

EDGARD: Todos fuimos golpeados alguna vez por nuestros padres.

JULIAN: A mi no me golpearon, pero ese no es el punto. El caso de Blanca no es simple.

EDGAR: Créame, si la señora quiere a la niña la va a tener. Es muy normal que una madre pierda la paciencia y reaccione mal.

JULIAN: En todo caso el padre no le va a ceder la custodia.

EDGAR: Es el padre el problema.

JULIAN: No, él no es el problema, más bien Blanca... es terca y hace exactamente lo que no tiene que hacer, y ¡claro! con esto el padre tiene mucho a su favor, sin contar que es una persona muy importante, con un alto cargo y... que se yo.

EDGAR: Bueno, si usted dice que Blanca hace lo que no tiene que hacer...

JULIAN: No, no me refería a eso.

EDGAR: Ahora, que a una madre le quiten la custodia de sus hijos es una cosa muy rara. Por lo que sé, sólo se la podrían quitar si ella es alcohólica, esta loca o le pega.

JULIAN: Sí, la ley funciona así, pero existen otros motivos.

EDGARD: Usted tiene que quererla mucho. ¿Conoce la historia de Leonor?

JULIAN: ¿La niña que desapareció?

EDGARD: Si, vivía cerca de acá

JULIAN: Algo he escuchado.

EDGARD: Tenia solo 13 años, sus padres la golpeaban.

JULIAN: ¿Y como desapareció?

EDGARD: No se sabe, un día huyó de su casa y nunca más se supo de ella. Algunas personas dicen que la han visto, yo no creo esas historias. Yo creo que está muerta. He escuchado que ese día se fue pal bajo y se cayó al río.

JULIAN: ¿Y sus padres no buscaron responsables por la desaparición?

EDGARD: No. Se fueron, nunca más se supo de ellos.

JULIAN: Es raro que nunca se haya investigado el caso. Cuando una persona es asesinada o muere por otras razones la familia queda tranquila, quiero decir, que se sabe como murió y se tiene el cuerpo del familiar. Ahora, la desaparición de una persona es una gran incertidumbre. No se sabe dónde está el cuerpo....

EDGARD: Por aquí hay muchas cosas que no se investigan señor Julián. Los problemas quedan como quien dice "a la justicia de dios". La gente se las arregla sola. Además no habían testigos ni familiares preocupados por su desaparición.

JULIAN: Entiendo. Sabe, ahora que lo miro mejor, usted me es familiar. ¿ Por casualidad usted no trabajo en Santiago? ¿En la fabrica de chocolates Congo?

EDGAR: Yo no conozco Santiago.

JULIAN. ¿No conoce Santiago?

EDGAR: No.

JULIAN: Ahh...Me dio la impresión de haberlo visto antes ahí. El padre de Dolores es el dueño de esa fábrica.

EDGAR: Una vez mi mamá me llevo, pero no me acuerdo de casi nada.

JULIAN. ¿A dónde?

EDGAR: A santiago. Yo era muy chico, sólo me acuerdo de la Quinta Normal, un parque que había ahí ¿todavía existe?.

JULIAN: Si, todavía esta, es muy bonito. Podría ir a santiago nuevamente, esta muy cerca.

EDGAR: Quizás.

JULIAN: Siempre es bueno encontrar algo que nos produzca una sensación de estar vivo._no le parece? Por aquí es muy solitario, da la impresión de que el tiempo se hubiera detenido.

EDGAR: A mi me gusta que sea así.

JULIAN: Claro, si no, no viviría acá.

EDGAR: Si quiere encontrar a la señora Blanca sería mejor que se fuera pronto, o se le va hacer tarde. (*gemidos desde la pieza*)

JULIAN: !Qué fue eso!

EDGAR: Debe ser mi hermana.

JULIAN: Nunca mencionó que tenía una hermana.

EDGARD: No tenía por qué hacerlo. (*gemidos, miradas de ambos*) En la tarde se golpeó la cabeza, no está bien.

JULIAN: ¿Y por qué la tiene acá?.

EDGARD: No iba a dejarla sola (*sale hacia la cocina*) Será mejor que vaya a verla (*Julián se acerca al dormitorio, Edgard aparece con un vaso de leche, lo sorprende*)

JULIAN: ¿Necesita ayuda?

EDGAR: No.

JULIAN: Aló Virginia, que bueno que estás ahí todavía ¿Puedes averiguar el número de teléfono del que te estoy llamando y cuantas llamadas se han realizado a la oficina?... solo hazlo.

JULIAN: Voy a revisar el entorno, si el auto de Blanca está acá es por que no debe andar lejos.

EDGARD: Tenga cuidado, acá es muy oscuro en la noche.

JULIAN: Se cuidarme (*Sale*)

ESCENA 3: Edgar y Dolores (II parte)

- *Edgard va al dormitorio*
- *Se lleva a la madre a la cocina*
- *Aparece Dolores con el vaso de leche*

EDGARD: (*entra*) ¡Dolores! (*La limpia*)

DOLORES: Tú eres...

EDGARD: Edgard

DOLORES: ¿Que me pasó?

EDGARD: Tuviste un accidente.

DOLORES: No me siento bien.

EDGARD: Te golpeaste la cabeza. Cuidado. Vas a estar bien, no te preocupes.

DOLORES: ¿Donde está mi Mamá?

EDGARD: En Santiago.

DOLORES: ¿¡Por que!?

EDGARD: Fue a buscar un medico. ¿No recuerdas nada?

DOLORES: No...

EDGAR: Voy a recepción. ¿quieres algo?

DOLORES: No.

EDGARD: (*Edgard realiza acciones de mira por la ventana mientras Dolores toma de su vaso de leche*) Hay un hombre buscando a unas personas afuera. Me estuvo haciendo unas preguntas luego se fue, al parecer las personas que busca no están acá.

DOLORES: No me gusta la gente extraña. ¿A qué hora va llegar mi mamá?

EDGARD: Hablé hace un rato con ella por teléfono, ya va a llegar.

DOLORES: Gracias por cuidarme Edgard.

EDGARD: Vas a estar muy bien.

DOLORES: Aún no me puedo acordar como me pegué en la cabeza. (*Camina hacia la cocina con el vaso vacío*)

EDGARD: (*la detiene*) ¡Para dónde vas!

DOLORES: Quiero más leche.

EDGARD: ¡Siéntate! Ya no hay más (*ella se sienta, suena el teléfono*) ¿Aló?... (*Mira hacia Julián sospechando del llamado telefónico que realizó anteriormente, Corta*)

DOLORES: ¿Era mi Mamá?

EDGARD: Cortaron. Toma (*le pasa la revista que está en el suelo, realiza acciones de mirar por la ventana, tiempo*)

DOLORES: ¿Usted cree que de verdad anda buscando unas personas?

EDGARD: Es lo que me dijo. Bueno, me preguntó si estaba solo.

DOLORES: ¿Y que le dijo?

EDGARD: Que no, que estaba con una niña.

DOLORES: ¿Cree que va a volver?

EDGARD: No lo sé, me preocupa. No es común que llegue gente así como así y más encima a esta hora de la noche.

DOLORES: Ojala que llegue pronto mi mamá.

EDGARD: Despreocúpate, si vuelve no voy a dejar que se acerque a ti, yo hablaré con él (*tocan la puerta*)

DOLORES: ¡Debe ser él!

EDGARD: Quédate tranquila y no digas nada.

ESCENA 4: El descubrimiento

EDGARD: *(Abre la puerta)* ¿Cómo le fue?

JULIAN: Mal, afuera está muy oscuro, no anda ni un alma y si me alejo un poco más me pierdo y no encuentro la cabaña.

EDGARD: aaahh...

JULIAN: ¿Puedo pasar?

EDGARD: Sí, claro...

JULIAN: Gracias *(ve a dolores)* ella debe ser su hermana.

EDGARD: ¡Si! ¡Es ella!

JULIAN: Hola. No me tengas miedo. ¿Cómo te llamas? *(Dolores mira a Edgard, luego a Julián)*

EDGARD: Annabel *(lo miran)* Annabel se llama. *(Julián mira a Dolores)*

DOLORES: Me llamo Annabel.

JULIAN: Annabel, que bonito nombre, como el poema "Annabel Lee". Hay veces que los nombres de algunas personas no parecieran que fueran sus nombres ¿No les a pasado que jamás pensaron que una persona se llamara de la manera que se llama?

DOLORES: A mi casi siempre me pasa...quiero decir que jamás pensé que Edgard se iba a llamar Edgard ...

JULIAN: No me dijo que era su hermana.

EDGARD: Lo dice por el golpe en la cabeza, al principio casi no me reconocía

DOLORES: *(No entendiendo)* Si...

JULIAN: Bueno será mejor que me marche ya es demasiado tarde... ¿hay algunas cabañas mas al sur? *(suena el teléfono, pausa, los tres van a contestar pero se le adelanta Dolores)*

DOLORES: Aló? Aló? mamá? .

EDGARD: ¿Diga?... No, está equivocada, aquí no hay ninguna persona con ese nombre... si seguro... esta bien.... Adiós *(cuelga)* número equivocado.

JULIAN: *(Para él)* Equivocado... como le preguntaba ¿hay algunas cabañas más al sur? debo seguir buscando.

EDGARD: Las más cercanas están a 40 kilómetros.

JULIAN: Bueno, gracias por su tiempo.

EDGARD: No se preocupe.

JULIAN: Hasta luego Annabel.

EDGARD: Tiene que estar atento porque las otras cabañas no están muy visibles.

JULIAN: No se preocupe las voy a encontrar. *(Julián comienza a irse)*

EDGARD: ¡Julián! *(Julián se devuelve, Dolores queda paralizada)* ¿Me convidaría un cigarro? *(Dolores se da cuenta de todo, se ilumina solo ella mientras atrás conversan, se escuchan risas desde la cocina mientras sale leche por debajo del piso, ella lentamente comienza a acercarse a la cocina, sale, vuelve la iluminación general, Edgard y Julián se despiden, Edgard entra y cierra la puerta)*

EDGARD: ¿Dolores? ¡Dónde estas Dolores! *(Va a la pieza, ruidos, sale de la cabaña, se da cuenta que fue a la cocina. Aparece, Edgard la tira con violencia al sillón. Amenazante)*

DOLORES: ¡Por qué me dijo que fue a buscar a un médico!

EDGARD: Acaso creíste que te iba a decir que estaba muerta.

DOLORES: ¡Por qué hace todo esto!

EDGARD: ¡Ella te golpeaba! Ahora no lo va a ser más. Sé lo que significa eso, mi madre también me golpeaba, no somos tan distintos. Tú me haces muy feliz Dolores, quédate conmigo *(el se acerca a ella)*.

DOLORES: *(Tímida)* Suélteme.

EDGAR: Me recuerdas a Leonor. Ella quería dejarme y no lo iba a permitir, así que la ahogue.

DOLORES: En el río...

EDGAR: No, con leche. La ahogue con leche.

DOLORES: *(corre hacia la puerta)* ¡Déjeme ir por favor!

EDGARD: ¡Cállate! *(Avanza amenazante, se abre la puerta, aparece Julián apuntando con una pistola en mano)*

ESCENA 6: Final

JULIAN: ¡Edgard! ¡suéltala!

EDGARD: ¡No!

JULIAN: ¡Suéltala! ¡Sal Dolores! *(ella corre para el otro lado, cuando Edgard va a salir detrás de ella Julián le dispara en el cuello, salta sangre)* Dolores soy Julián, el amigo de tu mamá. Tranquila todo

va a estar bien... *(Dolores ve a Edgard que camina hacia la puerta)*

JULIAN: ¿Qué pasa?

DOLORES: ¡Edgard!

JULIAN: ¿Qué?

DOLORES: Edgard salio por la puerta.

JULIAN: ¡Que! *(se gira y ve que Edgar no está)* ¡quédate acá!

DOLORES: ¡No! ¿para qué lo va ir a buscar? No es necesario que haga eso, vamos nos de inmediato...

JULIAN: ¡Quédate aquí Dolores y no te muevas por nada en el mundo!*(Desde afuera)*

DOLORES: Vuelva pronto...

JULIAN: ¡Edgard!.. !Edgaaaaard!... *(Tiempo)*

DOLORES: *(Se acerca a la puerta)* ¿Julián? *(cuando está llegando a la puerta aparece sorpresivamente Julián)*

JULIAN: Dolores, Edgard no está....

Edgard aparece desde arriba con un cuchillo quedando detrás de Julián, dolores grita y da un paso hacia atrás, Edgard le entierra un cuchillo por la espalda a Julián.

DOLORES: ¡Ahhhh! *(Edgard se acerca a Dolores, ella retrocede)*

EDGARD: ¿Crees que ahora vas a escapar de mi? *(DOLORES retrocede)*

- *Suena el teléfono*
- *Ambos lo miran*

EDGARD: ¡Quédate ahí! ¿Aló? ¿Su hija? Su hija está acá.

DOLORES: ¿Papá?

EDGARD: Ella está muerta.

EDGARD: Si, claro. Dolores *(le pasa el teléfono a Dolores)*

DOLORES: ¿Papá? *(tiempo, cae de rodillas)*

EDGARD: *(tomando el teléfono)* ¿Qué hago con ella? Adiós.

- *Va hacia el bolso*
- *Saca un serrucho*
- *Lo pone en su cuello. Dolores se resiste un poco, leve gemido.*
- *La corta*
- *Negro*

FIN DE "DOLORES"

